

Poliamor. Estudio en las ciudades colombianas de Medellín y Pereira Polyamory. A study in Colombian towns of Medellin and Pereira

Isabel Cristina Bernal Vélez ¹
Mireya Ospina Botero ²
Carolina Rincón Ramírez ³

DOI: 10.29151/hojasyhablas.n17a1

Resumen

Este trabajo presenta componentes significativos de la investigación Pareja abierta y/o poliamor: características de esta realidad en las ciudades de Medellín y Pereira, realizada entre el 2016 y 2017 en la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad Católica de Pereira. Se hace especial énfasis en las diferencias que se encuentran en cada una de estas regiones colombianas, surgidas de los antecedentes sociales y culturales asociados a la monogamia y al catolicismo, a partir de los cuales se han demarcado las relaciones amorosas tradicionales conformadas por una pareja heterosexual, a través del establecimiento de pautas que se han convertido en referentes sobre la manera “indicada” para configurar las relaciones afectivas y sexuales. Actualmente, existen diferentes tipologías amorosas: relaciones abiertas o poliamorosas, conformadas por más de dos personas que deciden establecer vínculos afectivos y conforman nuevos estilos de relaciones que resignifican el encuentro con esquemas más libres, abiertos e inclusivos, asumiendo una postura crítica y reflexiva sobre nuevas maneras de vivir el amor⁴.

Palabras clave: Poliamor; Pareja abierta; Dinámica relacional; Parejas.

Abstract

This paper shows significant components of the “Open and polyamory relationship: characteristics of this reality in Medellin and Pereira” investigation that was realized between 2016 and 2017 by the Universidad Pontificia Bolivariana and Universidad Católica de Pereira. Special emphasis is placed on the found differences in each of these Colombian regions, arising from the social and cultural background associated with monogamic and catholic perspectives, which love, in traditional relationships, is formed by a heterosexual couple as well as the establishment of guidelines that have become references on the “indicated” way to configure affective and sexual relationships. Nowadays, there are several amorous typologies: open and polyamory relationships, conformed by more than two people who decide to establish affective bonds and create new styles of relationships to re-signify freedom, opened and inclusive schemes, assuming a critical and reflective posture about new ways of living love.

Keywords: Polyamory; Open relationship; Relational dynamics; Couples.

¹ Magister en Terapia Familiar UPB. Especialista en Familia. Especialista en Terapia Familiar Sistémica. Coordinadora del Área de Asistencia del Centro de Familia de la UPB. Docente titular de la Especialización en Familia y Maestría en Terapia Familiar de la UPB. Investigadora del Grupo de Investigación en Familia UPB. [isabel.bernal@upb.edu.co](https://orcid.org/0000-0001-6223-904X) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6223-904X>

² Magister en Educación y Desarrollo Humano. Especialista en Sexualidad. Especialista en Psicoterapia y Consultoría sistémica. Psicóloga. Profesional en Desarrollo Familiar. Directora Centro de Familia Universidad Católica de Pereira. mireya.ospina@ucp.edu.co. ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4571-8377>

³ Trabajadora Social, auxiliar de investigación, Semillero de Investigación en Familia UPB. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7445-1766>

⁴ Los resultados de esta investigación no representan la posición de las Universidades de las cuales proceden las investigadoras con respecto a la posición doctrinal desde una perspectiva católica, la cual no desconoce la propuesta de los padres sinodales reunidos en torno al papa Francisco en el sínodo de 2015, en el cual mencionan algunos desafíos peculiares para la atención de las parejas y las familias.

Introducción

El presente artículo da cuenta de un análisis comparado de los principales hallazgos de la investigación *Pareja abierta o poliamor: características y dinámicas de esta realidad en las ciudades de Medellín y Pereira* en Colombia entre los años 2016 y 2017, realizada por un equipo de profesionales y auxiliares de investigación de la Universidad Católica de Pereira y la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. El estudio partió del enfoque de la investigación cualitativa, bajo el paradigma hermenéutico y la modalidad del interaccionismo simbólico, el cual reconoce que las personas expresan sus realidades desde su vivencia cotidiana, y le dan explicaciones a partir de sus propias particularidades, insumos que utilizaron los investigadores para acercarse al análisis de los significados, partiendo también de posicionamientos teóricos expresados por autores como Thalmann (2008), Cerdeira (2015), Goldenberg (2012), entre otros. Se contó con una muestra de manera aleatoria bajo la técnica de bola de nieve y 10 entrevistas que saturaron la muestra. En la muestra aleatoria se identificaron factores en común entre ambas ciudades; por lo que respecta a la edad, la mayoría de los entrevistados se encuentran entre los 20 y 40 años. Así lo manifiestan Bernal y Ospina (2018):

Con respecto a la edad en la ciudad de Pereira y Medellín, se encuentra un aspecto similar en que la edad promedio está entre los 20 y 40 años; lo que indica que son jóvenes y adultos en etapa reproductiva y que están en un ciclo vital en el que se definen distintos aspectos relacionados con su estilo y proyecto de vida (p. 74).

Otro aspecto en común, es que la mayor parte de las personas entrevistadas tienen estudios de nivel superior. En la ciudad de Pereira predominan las personas provenientes de

las ciencias sociales y en Medellín prevalece el campo de las artes escénicas. Además, tanto en Medellín como en Pereira, los miembros de las relaciones abiertas y poliamorosas investigadas no se identifican con ninguna comunidad religiosa, a excepción de una persona.

Referente a las tipologías relacionales, se encontró que en ambas ciudades las relaciones poliamorosas se establecen como grupo de unión, entendido como la relación en la que todos los miembros tienen relaciones amorosas entre sí, a diferencia de la red de relaciones interconectadas en la que cada uno tiene diferentes relaciones poliamoristas distintas de sus parejas, es decir, los compañeros de una persona no son del otro, y de las relaciones mono/poli, donde un compañero es poliamorista y el otro es monógamo (Ospina y Bernal, 2018).

Esto se puede enriquecer por lo dicho por Cerdeira (2015) y Cerdeira y Goldenberg (2012), con respecto a las tipologías de las relaciones poliamorosas, en donde existen varias modalidades: una de ellas denominada “grupo de unión”, caracterizada porque todos los miembros tienen relaciones amorosas entre sí; por otra parte, la “red de relaciones interconectadas” se refiere a que cada uno tiene diferentes relaciones poliamoristas distintas de sus parejas, es decir, los compañeros de una persona no son del otro; finalmente, las relaciones “mono/poli”, donde un compañero es poliamoroso y el otro es monógamo.

Con base en lo anterior, para comprender las dinámicas relacionales del poliamor y la pareja abierta en ambas ciudades se recurre a un análisis histórico, el cual muestra algunas diferencias en los procesos de colonización, las cuales tienen que ver con los distintos lugares geográficos en los que se realizó la investigación, la idiosincrasia

de sus habitantes y la diversidad de posturas frente a la vida. Estas diferencias permiten una comprensión acerca de la singularidad de su proceso y las consecuentes implicaciones a la hora de asumir el fenómeno amoroso.

Los resultados que se muestran dan cuenta de los siguientes componentes que se desarrollaron en la investigación, a saber: caracterización general de las relaciones de pareja abierta y poliamorosa, motivaciones que los llevó a establecer esta dinámica relacional, resignificación del concepto de relación de pareja y aspectos concernientes a la fidelidad. En cada uno de ellos se desglosan las categorías emergentes, utilizando fragmentos de las mismas narrativas de las personas participantes del proceso investigativo, teniendo en cuenta las realidades de las ciudades colombianas a las cuales se hace alusión.

Metodología

La investigación se realizó de manera paralela en las ciudades de Medellín –Centro de Familia, Grupo de Investigación en Familia y Semillero de Investigación en Familia Universidad Pontificia Bolivariana- y Universidad Católica de Pereira y su Centro de Familia. Para alcanzar los objetivos planteados, se trabajó bajo la modalidad de investigación cualitativa propuesta por Galeano (2004), quien la define como un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y otros actores sociales. Esta forma de investigar es incluyente, holística, permite la diversidad, la pluralidad, la variedad de perspectivas y de postulados, sin perder criterios

de validez y profundidad. Al permitir articular, argumentar, crear conexiones, construir y reconstruir, toma en cuenta los elementos del interaccionismo simbólico que permiten entender las dinámicas relacionales amorosas desde los significados atribuidos por los participantes. La información se obtuvo a través de la entrevista semiestructurada, y los participantes fueron hallados por medio de la técnica “bola de nieve”.

En la investigación se reunieron 18 casos entre las dos ciudades. En cuanto a la tipología relacional amorosa, algunos participantes se consideraban poliamorosos, otros se identificaron en una relación abierta, y otros se asumieron en ambas. Respecto a la orientación sexual, se halló gran pluralidad puesto que algunos se reconocían como homosexuales, heterosexuales e incluso pansexuales. Es importante resaltar que cada una de las narrativas está identificada con la denominación EP, para hacer referencia a los entrevistados en la ciudad de Pereira, y EM para los entrevistados en la ciudad de Medellín, acompañados del número correspondiente a la entrevista realizada.

Resultados y discusión

Antecedentes históricos del proceso de colonización en Medellín y Pereira⁵

Según la investigación realizada por Sanclemente (2010), el proceso de colonización tuvo una trayectoria distinta para la ciudad de Medellín (departamento de Antioquia - Colombia),

⁵ Medellín: capital del departamento de Antioquia, es el segundo centro económico más importante de Colombia y una de las principales sedes financieras, industriales y culturales del país. La ciudad tiene un peso significativo en el producto nacional. Los sectores industriales de mayor importancia son el textil, el químico, el de los alimentos, las bebidas y el turismo (Cepal, s.f. p. 1). Pereira: Ubicación geográfica según Corporación Autónoma Regional de Risaralda –CARDER- (2002). El Municipio de Pereira se localiza en el centro-occidente del territorio colombiano, es un valle formado por la terminación de un contra fuerte que se desprende de la Cordillera Central y estratégicamente como parte del abanico central del país dentro de la región cafetera. (p. 11).

de la que se gestó para el caso de la ciudad de Pereira (departamento de Risaralda - Colombia); ambos tuvieron dos estilos que marcaron diferencias culturales importantes, entre otras cosas por los componentes étnicos que estuvieron involucrados.

Una de las características que tuvo la colonización antioqueña (1870), en el oriente del antiguo Caldas, fue la presencia predominante de un grupo humano, en cierta forma homogéneo desde el punto de vista étnico, en donde las etnias afrocolombianas e indígenas fueron poco recurrentes. Situación muy diferente se configuró en la margen izquierda del río Cauca, por la influencia de otros grupos indígenas, entre los que cabe destacar los Gorrones, Jamundíes y Lilís en 1536, que marcaron un polimorfismo regional y, comparativamente, una menor homogeneidad de la población, que fue dando origen al departamento de Risaralda. Esta diversidad cultural, posiblemente fue uno de los motivos por los cuales el influjo de la tradición católica no tuvo igual fuerza que en Antioquia.

En la época precolombina a Pereira llegaron colonos de origen antioqueño, caucanos procedentes de Cartago y a ello habría que agregar los grupos afrocolombianos procedentes del Cauca y los nativos que estaban establecidos en Pindaná de los Cerrillos. “Diferentes etnias, diferentes culturas, hicieron de Pereira una ciudad en donde la multiculturalidad era y es la nota predominante. No puede extrañar entonces que se presentaran comportamientos diferentes en múltiples aspectos” (Zuluaga y Granada, 1999, p. 37). En esta perspectiva coinciden autores como Duque, Friede y Jaramillo (1963), al plantear que Pereira, en su hospitalidad a sus moradores,

consiguió una organización social en la que era notoria su identidad de ciudad abierta, libre, con un pensamiento comunitario, político, incluyente y respetuoso.

De otro lado, según el historiador Jaime Montoya Ferrer⁶, desde el punto de vista del desarrollo histórico y económico de las ciudades estudiadas, en Medellín tuvo mucho que ver la influencia del catolicismo en la configuración de una concepción de familia nuclear con roles muy definidos y claramente diferenciados para hombres y mujeres. El primero se asume como proveedor económico y la mujer como cuidadora del hogar. La cultura estuvo siempre muy centrada y orientada profundamente a los valores de las creencias religiosas, en donde la familia es el centro y el núcleo de la sociedad, lo que se considera como un valor distintivo de esa cultura, pese a que este patriarca podía tener otra familia, incluso tenía varias mujeres y con todas ellas tenía hijos, lo que se consideraba como parte del proceso de expansión y ocupación de nuevos territorios.

En este orden de ideas, la configuración de la familia antioqueña está marcada por estructuras patriarcales con una fuerte presencia de la madre, quien es referente de abnegación, sumisión y entrega en virtud de la crianza de los hijos, mientras que el padre siempre ha estado a la cabeza del poder. No obstante, con el paso del tiempo, la mujer comienza a tener una participación más activa en la sociedad, siendo parte del mundo académico y laboral, asimismo, su palabra empieza a tener más eco en las relaciones familiares, por esto, palabras como confianza, participación, toma de decisiones y cuidado, se fueron afianzando en las tradiciones antioqueñas, que hoy le apuestan más a una crianza participativa (Agudelo, 2006).

⁶ En entrevista concedida en julio de 2016 en la Universidad Católica de Pereira.



Además, bien es cierto que la familia antioqueña es una de las más conservadoras, comparada con los complejos culturales de otras regiones colombianas mencionados por Virginia Gutiérrez de Pineda: el complejo cultural andino o americano, santandereano y el litoral, fluvio minero o negroide, situación que se ve reflejada cuando se habla del tema religioso, las imágenes culturales femeninas y la tipología familiar

La religión en Antioquia constituye un fuerte marcador de identidad, “posiblemente el más determinante”; una identidad ligada a la aceptación de la moral cristiana, que vigila los comportamientos de los individuos que se comparten en los cultos, involucrándolos tácitamente al colectivo dentro del ambiente social propiciado por las festividades religiosas (Gutiérrez, 1975, como se citó en Sandoval y Moreno, 2008, p. 149).

Por su parte, Duque et. al (1963), manifestaron que la situación en Pereira fue totalmente distinta a la vivida en Medellín, puesto que los líderes políticos promovían relaciones horizontales y democráticas que contribuían a la inclusión de diferentes ideologías políticas, a diferencia de los referentes políticos en la ciudad de Medellín, quienes, por lo general marcaban relaciones jerárquicas y se dividían fuertemente en dos pensamientos, de izquierda o de derecha.

En la actualidad, en ambas ciudades se vienen asumiendo nuevas posturas políticas, religiosas y diversas formas de concebir la vida, las cuales permiten mayor libertad social e individual, y que tienen que ver con la democratización del trabajo, la asimilación de los derechos, la autonomía, la toma de decisiones, y el manejo de las jerarquías y pautas comunicacionales. Por otra parte, emergen nuevos roles familiares, en los cuales la figura masculina no solo tiene el papel de proveedor, sino que participa en las

labores domésticas, de crianza y cuidado, entre otras, mientras la mujer es más activa en el mundo académico, laboral y en la toma de decisiones. Actualmente, se constituyen parejas que optan por conformar una relación distinta a la tradicional, abiertas y poliamorosas, las cuales deciden ir más allá de los modelos tradicionales y establecen sus propias reglas y límites, sin importar lo acostumbrado por la sociedad y las costumbres regionales, tal como aceptar a una tercera o cuarta persona en la relación y en algunos casos permitir relaciones sexuales con personas externas a quienes conforman la relación.

Características de las relaciones de pareja abierta y poliamorosa

A continuación, se profundizará en las características de las relaciones de pareja abierta y poliamorosa, haciendo énfasis en las similitudes y diferencias encontradas en la ciudad de Medellín y Pereira, no sin antes, conceptualizar el significado de ambas tipologías relacionales. Para Villa, Ramírez y Zapata (2016, como se citó en Ospina y Bernal, 2018), el poliamor “es una construcción de relacionamiento erótico afectivo no monógamo, en donde convergen de manera simultánea, consentida y consensuada los miembros que la practican, independientemente de su orientación sexual y de las múltiples formas de convivencia o no convivencia que se dan entre sus integrantes” (p. 284-285).

Por otra parte, Araújo (2013) manifiesta que “las parejas abiertas cubren una franja del diverso mundo de eso que se llama amor y que no contempla relaciones cerradas, ni la monogamia sucesiva, ni las relaciones sexuales o afectivas sin renunciar a la pareja” (p.2). En este sentido, las personas que conforman esta tipología relacional,

tienen la posibilidad de tener relaciones sexuales con externos, siendo este un asunto consensuado desde el comienzo de la relación en el que le dan primacía a la libertad y la sinceridad. Además, en la relación abierta “los amantes son eximidos de los convenios de una relación monogámica que implica fidelidad y exclusividad sexual. Es una relación que puede ser duradera porque no está supeditada a los requerimientos de una relación cerrada y formal” (Arias y Bohórquez, 2013, p. 28).

Para dar cuenta de una caracterización de las relaciones de pareja abierta y poliamorosa, se hace un recorrido por aspectos demográficos, tales como: edad, escolaridad y credo religioso; se incluye también la tipología de relación que constituyen, esto para el caso de las relaciones poliamorosas. Por otro lado, se describen las motivaciones que le dieron origen a la relación; allí se muestra una variada gama de situaciones que la configuraron, que se perfilan desde la mera experimentación, hasta la construcción de un proyecto de vida perdurable a largo plazo.

Los relatos de las personas entrevistadas coinciden con lo planteado por los autores Jenks (2014) y Silva (2014), citados en Ospina y Bernal (2018), quienes afirman que las personas que conforman relaciones poliamorosas y de pareja abierta se ubican entre los 20 y 40 años de edad, tienen un nivel educativo universitario y en algunos casos de posgrado, no profesan una religión específica, aunque sus padres les formaron bajo los lineamientos de la religión católica y en sus familias de origen practican los valores concernientes a este credo. En este sentido, los participantes de la investigación se caracterizan por cuestionarse la manera tradicional de establecer relaciones amorosas. Asimismo, se logró

evidenciar que las personas que constituyen estas modalidades relacionales no se sienten identificadas con una doctrina religiosa, porque conciben la libertad afectiva y sexual desde una perspectiva diferente, incluso a la que fueron educados.

En cuanto a la edad, en Medellín las relaciones poliamorosas y abiertas están conformadas por adultos jóvenes que están cimentando sus proyectos de vida, algunos vienen de relaciones monógamas y otros han optado por preferir el poliamor desde siempre. Coinciden las personas de ambas ciudades que, cuando incluyen un tercero o cuarto en la relación es siempre más joven, con una visión abierta del mundo y con el deseo de impregnar un nuevo aire, darle un nuevo significado o abrirse al mundo de una manera que no ha sido la usual para ellos.

Quienes conforman la modalidad relacional abierta o poliamorosa en la ciudad de Medellín, suelen ser poliamorosos y abiertos simultáneamente, sin existir una clara evidencia en cuál de las relaciones se inicia primero, pero siempre con el conocimiento y consentimiento de los involucrados y la participación activa de todos quienes la constituyen; además, se cuenta con el aval de los integrantes para que estas relaciones se den de manera simultánea. Por el contrario, en la ciudad de Pereira es fácil identificar quiénes conforman una relación abierta y quiénes una poliamorosa.

Sobre las profesiones y ocupaciones en Pereira, existe multiplicidad respecto a la dedicación académica y laboral de los participantes en la investigación; los de Medellín, en su mayoría pertenecen a las ciencias humanas y sociales, con afinidad a las artes escénicas y culturales. Referente al componente religioso, tanto en Medellín como en Pereira, la mayoría de los entrevistados



manifestaron no identificarse con ningún credo en específico, pese a ser criados en familias conservadoras y tradicionalistas, bajo estándares católicos.

Frente al tipo de unión, siete de las diez personas entrevistadas en Medellín conforman la modalidad de unión libre, dos de los integrantes de una de las triejas⁷ se casaron por lo civil, y un participante se cataloga como soltero. Respecto a la durabilidad de las relaciones, se puede inferir que éstas tienen una permanencia superior a los cuatro años, siendo la trieja la que demuestra mayor perdurabilidad, lo cual es referido así por uno de los entrevistados: “De relación llevamos como 16 años, 4 años con... y con mi compañero que murió hace dos años, llevábamos 10” (EM1).

De otro lado, Thalmann (2008) propone la jerarquía como otro elemento para comprender las tipologías poliamorosas, considerando que existe una relación de pareja central, alrededor de la cual se agregan otras personas. Teniendo en cuenta lo anterior, ambas ciudades comparten esta realidad jerárquica para las relaciones poliamorosas. Debido a que es frecuente que el inicio de la relación se dé entre dos personas y alrededor de estas se van incluyendo nuevos integrantes que dan lugar a lo denominado “relación igualitaria”, en ella no existe jerarquía alguna, todos los miembros de la relación se encuentran en un mismo nivel y con los mismos derechos, así la relación está basada en un principal y único fin, el cual es la igualdad para todos sus integrantes; esta modalidad solo se presentó en uno de los

casos. Así lo manifestó uno de los entrevistados ante la pregunta “¿Quién manda aquí? Aquí no manda nadie, aquí mandamos todos” (EM4).

En lo que respecta a las relaciones poliamorosas, existen variaciones respecto al número de integrantes y las dinámicas manejadas dentro de ellas; para la ciudad de Pereira, todas las relaciones están conformadas por tres personas, y en Medellín han llegado a ser conformadas hasta por cuatro miembros; en lo que sí se presenta variación es en la significación para sus participantes, pues mientras unos se asumen como un proyecto de vida familiar, otros solo la ven como una relación momentánea de experimentación. Para el caso de Medellín, es una premisa el verse siempre identificados como una familia con idea de perdurabilidad en el tiempo, como lo expresó uno de los participantes:

Pero inicialmente yo creo que la gente sí se asusta, ¡uy!, ¡cómo así que ustedes no son una pareja, sino que son tres, son cuatro! Nosotros no explicamos nada, muy rápido véannos vivir y apenas nos ven vivir empiezan a darse cuenta de que somos una familia más, que aquí es desde la mirada del otro que se le pone realmente malicia (EM4).

Motivaciones que llevan a la conformación de pareja abierta y/o poliamorosa

Según Villa, Ramírez y Zapata (2016) las parejas abiertas se definen como una relación estable entre dos personas, cuyo consentimiento es

⁷ Se pueden utilizar diferentes nominaciones para nombrar este tipo de relaciones, según el número de las personas que las compone; trieja es aquella que está conformada por tres personas, cuatrieja por cuatro, quintieja por cinco.

la libertad de tener relaciones sexuales con otras personas de manera paralela a su pareja. De esta manera, por su mismo carácter, se encuentra que son de tipo esporádico, y sus deseos radican en una experimentación a conocer algo nuevo; no existe un involucramiento afectivo, sino meramente sexual. Se pueden vincular por una afición, pasatiempo, manera de ver la vida o simplemente por una atracción erótica, que no incluye la cercanía emocional, que puede terminar en cualquier momento. Como se ha mencionado, en esta forma de percibir el amor hay una ambivalencia entre ambas ciudades, ya que en una se considera como experimentación y en otra como forma de vida, en la cual se ven vinculados como familia, con durabilidad en el tiempo. Frente a esto el siguiente fragmento:

Yo me decía: tengo que buscar algo para rehacer las cosas bien, pero yo no daba con qué; entonces conocí a D que es extrovertida, amigable, aventurera, de una energía brutal... yo decidí presentarle a L y ellas se conocieron y tuvieron feeling, y yo vi en D esa chispa que nos faltaba (EP1).

Otro de los motivos, que aparecen en los resultados como elementos configuradores de la relación poliamorosa, es que sus participantes cuestionan los parámetros en los que primaba el control y la falta de libertad; se asumen a sí mismos como “no adaptados a la monogamia”. Así lo muestra el siguiente relato:

La sensación de asumirnos juntos, pero a la vez en libertad, es decir, yo te encontré, tengo un vínculo contigo, creamos una historia, tenemos unas emociones juntos y sentimientos; por un acto de libertad quiero estar contigo y siendo consecuente con ese acto, pues obviamente, estoy vinculado contigo, pero no me siento forzado (EM7).

Además, algunas relaciones poliamorosas se establecen como familias con proyección hacia el futuro, en donde prima el amor por el otro y por sí mismos, el respeto por la singularidad de cada integrante del vínculo y la honestidad; lo anterior, se evidencia en la siguiente reflexión: “Nosotros no somos cama, ese es un espacio mínimo de nuestra vida, nosotros somos cotidianidad, somos profesión, somos vida social, somos otras cosas, somos mucho amor” (EM4). En este sentido, se puede inferir para el caso de Medellín, que las personas que configuran relaciones poliamorosas lo hacen bajo premisas de confianza, equidad y respeto, construyendo su relación, con miras a mantenerse y a perdurar a través del tiempo.

Así, las diferencias históricas y culturales entre ambas ciudades y su influencia en la manera de conformar vínculos afectivos y sexuales, cabe realizar las siguientes precisiones. En el caso de Medellín, su origen estuvo marcado por la homogeneidad étnica, por una cultura conservadora y una moral cristiana, que permeó significativamente la manera de concebir el concepto de familia nuclear, con marcadas diferencias entre el rol del hombre, como proveedor económico, y el rol de la mujer, como ama de casa. Aspectos que fueron cambiando con el transcurrir del tiempo, especialmente con la inserción de la mujer al mundo académico y laboral. Referente a la manera de establecer relaciones poliamorosas, los entrevistados conciben sus relaciones con proyección hacia el futuro, se ven como una familia, e incluso se plantean la posibilidad de tener hijos.

Contrario a lo anterior, en Pereira, desde un inicio existió diversidad étnica y cultural, constituyéndose como una ciudad libre, inclusiva y diversa, tal vez por el poco influjo religioso o



debido a que la cultura esta permeada por la influencia de las regiones aledañas, por ejemplo, el Valle del Cauca⁸. Para este caso, las personas que conforman relaciones poliamorosas y abiertas no se visualizan como una familia ni tienen tanta proyección hacia el futuro, por el contrario, consideran volver a construir relaciones monogámicas. Durante el proceso investigativo se dieron diferencias para acceder a las fuentes de información, las personas de Pereira se mostraban más abiertas y espontáneas frente a la posibilidad de ser entrevistadas; mientras que en Medellín fue más complejo debido a la existencia de tabúes o por el temor al señalamiento.

Resignificación del concepto de relación de pareja

El concepto de pareja, derivado del amor romántico, ha sido durante décadas el que ha demarcado la manera “ideal” de relacionarse con otro (a) de manera amorosa, promoviendo creencias como:

El amor debe perdonar y justificar todo, debe haber una entrega total a la persona, la vivencia del amor viene cargada de experiencias muy intensas de felicidad o de sufrimiento y cualquier señal de altibajo en el interés o amor de la otra persona requiere de atención y vigilancia... (Ospina y Bernal, 2018, p. 64).

Sumado a esto, el amor romántico ha estado relacionado con el patriarcado, en el cual el hombre asume la posición de poder y la mujer de entrega, abnegación y sumisión, así lo afirma Pérez (2015) quien establece “que el concepto de

Amor Romántico es producto de las sociedades patriarcales que lo rigen, siendo este un ideal mitificado por la cultura, con gran carga machista, individualista y egoísta” (p. 5). Por otro lado, en el libro los puntos de vista de Marx y Engels sobre el matrimonio y la familia, el autor Riazánov (2017) afirma que “la monogamia no procedía del amor individual con el cual no tenía nada de común, porque los matrimonios eran siempre matrimonios de interés” (p. 23). En este sentido, se podría asumir que inicialmente los matrimonios se concebían por una utilidad o beneficio más no por amor recíproco.

De estos parámetros se intentan alejar las personas que pertenecen a las relaciones que analizamos, quienes no dejan de estar propensas a señalamientos sociales. Ospina y Bernal (2018) manifiestan que:

Las relaciones poliamorosas y las parejas abiertas son concebidas como una nueva forma de amar, se diferencian de las demás tipologías relacionales en aspectos como honestidad, libertad y equidad, pues son valores que no son establecidos para crear un ideal personal sino como un logro del ser humano de desligarse del control y la posesión (p. 130).

Durante la investigación emergieron significados compartidos por los participantes de las relaciones poliamorosas y las parejas abiertas de las dos ciudades, puesto que consideran que la ideología de la relación que experimentan tiene que generar unos cambios en la forma como se vinculan con sus compañeros; así, dos de los aspectos que surgen relevantes en esta resignificación de pareja, tienen que ver con considerar los

⁸ El Departamento del Valle del Cauca está localizado en la parte suroccidental de Colombia. Tiene como límites los departamentos de Chocó y Risaralda al Norte, Tolima y Quindío al Este, Cauca al Sur, y el Océano Pacífico al Occidente (Marino y Vásquez, s.f., p. 44).

vínculos que establecen como relaciones libres y menos controladoras, e ir más allá de la fidelidad. Galdeano (1995) enuncia: “si antes la idea de orden, fidelidad, permanencia eran fundamentales para una realización en el amor, (...) hoy se exalta la libertad, la independencia, la autosatisfacción, la vida lúdica, el disfrute de lo novedoso” (p. 186).

De esta manera, las personas que tienen como estilo relacional ser pareja abierta o poliamorosa indican la importancia de tener una apertura, en aras de considerar nuevas personas que ingresan a la relación, dado que ya no son dos, sino tres o más los integrantes de la misma. En este sentido, aparece un cambio en la mirada de la fidelidad, entendiéndola como la lealtad y el cumplimiento de los compromisos preestablecidos. Lo anterior fue expresado como “hablar honestamente, decirnos si ella estuvo con alguien, pues contarnos esas cosas, contarnos las cosas” (EM10).

Aparece además un cambio en la mirada de la fidelidad, por lo que se resignifica la concepción que se tiene de ella, al considerar que ya no solo es una persona con la que se genera un vínculo afectivo y sexual, sino que es con una cantidad superior a dos y esto implica ser leales a los acuerdos que se establecen. Los participantes se alejan de la idea del amor romántico, que tradicionalmente ha permeado las relaciones de pareja y se centran en la apertura de vivir nuevas experiencias tanto afectivas como sexuales.

En cuanto a las relaciones libres y menos controladoras, el significado que se da a ese vínculo es una construcción que se hace desde la experiencia, en la interacción cotidiana que se entabla con el otro; así, cuando la relación se vive sobre la base del control y la posesividad, las personas se

saturan, al punto de considerar al otro como una pertenencia. Goldman (2010) en su lucha contra las estructuras convencionales como la familia y el matrimonio apoya la noción del amor libre de la siguiente manera: “¿Amor libre? ¡Como si el amor pudiera no ser libre! El hombre ha podido comprar cerebros, pero ni todos los millones del mundo han podido comprar el amor” (p. 99). Como se mencionó anteriormente, tanto para los miembros de las relaciones poliamorosas como de pareja abierta, esta característica del control o posesividad es justo de lo que intentan alejarse, manifestando que, “cuando tú estás con una pareja y estás centrada en esa persona y entonces no me contesta [el teléfono], o la preocupación, vienen las angustias. En una relación libre no hay tanta complicación, por ser tan abierto tú ya vas con la mentalidad y sabes qué puede pasar y qué no puede pasar” (EP3).

En este sentido, en las relaciones poliamorosas se resignifica la concepción del otro como pertenencia y se teje cotidianamente una relación basada en la libertad, teniendo en cuenta los acuerdos y límites que se establecieron desde el inicio de la relación. Con respecto a la pareja abierta, uno de los discursos que evidencia la manera en la cual los participantes de estas relaciones conciben la libertad y los beneficios que esta trae para su relación, es el siguiente:

Como persona no tener que esconderme y estar vendiendo un montón de ficciones y cosas que no soy y simplemente poder ser como verdaderamente soy, sin tener que hacer más y sin tener que pretender cosas que no son, esa libertad me parece como el mayor beneficio en una relación abierta (EP5).



Otro de los entrevistados concibe la libertad de la siguiente manera:

Hay que ser condescendiente definitivamente porque es de un lado y de otro, porque vos no podés pretender tener un millón de parejas y que la otra persona se te entregue a vos en cuerpo y alma, uno tiene que ser laxo en ese sentido, tiene que ser flexible y entender que si eso fue lo que uno quiso para uno el otro también tiene esa posibilidad de hacerlo y no es fácil, en el sentido que a nosotros nos han educado para poseer al otro (EM3).

En los relatos se afirma que pertenecer a este tipo de relaciones implica un desligamiento de las construcciones realizadas a lo largo de la vida, ya que no les ha permitido sentirse plenos y a gusto con factores como la libertad, que la resaltan como un beneficio. El significado lo construyen al considerar que los integrantes de la relación son tan libres que tienen dominio de su cuerpo, su vida y los deseos que surjan en ella. No se limitan, ni limitan a los otros, a vivir sus experiencias amorosas. Las personas que se vinculan a las relaciones poliamorosas o a las relaciones de pareja abierta consideran que tener una relación con más de una persona les lleva a comprender que el amor es tan grande que puede ser entregado a varias personas al mismo tiempo, dado que entienden que esta es una manera diferente de entregar su afecto.

Más allá de la fidelidad

En este punto, los participantes hacen referencia a un aspecto conceptualizado como lealtad, y es contar las cosas y respetar los acuerdos dados en la relación. Este concepto se reafirma de la siguiente manera: “el campo semántico de la palabra fidelidad incluye principalmente el tema de

la confianza, la fe y la palabra empeñada, por lo tanto, se alude a la infidelidad cuando existe una ruptura, ausencia o falta de confianza o fe” (Carmacho, 2004, p. 2).

En las relaciones de tipo poliamorosas, cuando una nueva persona llega a la relación se pretende establecer un consenso entre todos; si esto no se da y la nueva persona se vincula solo con uno de los miembros, se asume como desleal y rompe el acuerdo, lo que puede llevar a una ruptura. En este sentido, si una persona quiere integrar un vínculo poliamoroso, todos los miembros de la relación deben estar de acuerdo, además, este nuevo integrante debe tener su orientación de vida bien definida, tal como se expresa en este relato:

Una persona que por ejemplo piense en llegar debe de tener no solo la mente abierta, muy abierta, sino las posibilidades de vida muy abiertas y que su familia y que sus parientes no le vayan a generar un conflicto y si se lo generan, tenga la capacidad de educar, porque para nosotros eso es fundamental, también como educadores que somos, la posibilidad de transformar, porque no es solamente estar ahí sino que hay que mover cosas en tu sitio de trabajo, en tus sitios de interacción social, en tus sitios de encuentro (...) entonces claro eso hace que la persona diga, no yo no soy capaz, no muchas gracias, muy queridos, pasé muy bueno, chao (EM1).

En las relaciones poliamorosas, la fidelidad radica en el orden de no incluir a nadie más en la relación (fuera de las personas que ya la conforman); sin embargo, para otros participantes la fidelidad está en contar que alguien llega y en contemplar, entre todos, la posibilidad de ser

incluido en la relación. Aquí los participantes aluden a que la fidelidad debe ir más allá del aspecto sexual y convertirse en lealtad; es decir, en contar las cosas, en tener en cuenta a los compañeros de la relación cuando se toman decisiones de quién entra o no a la relación, de considerar a los otros como partes importantes con voz y voto en todo lo concerniente a ella. De esta manera, la fidelidad, el contar y decir las cosas se convierte en una construcción compleja en la que se tiene en cuenta todas las perspectivas de quienes participan de la relación; algunos de ellos mencionan que, “la fidelidad es más una lealtad, si yo estoy con una persona o con dos personas, y si yo quiero y me nace estar con más personas, sea leal y sépale decir a esas personas que quiere estar con otras, ya está en manos del otro que te de la luz verde que puedes hacerlo o no” (EP7).

De otro lado, los participantes de la investigación manifestaron que uno de los desafíos más grandes es desaprender modelos tradicionales de pareja y construir otros que estén más alineados a su manera de concebir y sentir el amor hacia otros, lo cual es avalado por autores que afirman que estas modalidades relacionales surgen “como una crítica moderna al amor cortés, al amor burgués, al amor victoriano, al amor romántico, a todas las formas de amor tradicional” (Lagarde, 2005, p. 415).

A continuación, se expone uno de los relatos que ejemplifica lo anterior: “algo que fue un revolcón en mi vida, fue la construcción de otros modelos de relaciones de pareja, porque uno tiene que empezar a construir ciertas pautas de conducta desde lo más simple hasta lo más complejo dentro de la convención y el modelo machista tradicional” (EP9).

Como se puede evidenciar, las personas que conforman relaciones abiertas o poliamorosas luchan por desaprender esquemas convencionales, derivados del amor romántico, y se empeñan en construir nuevos parámetros que guíen su relación, acorde a sus expectativas e ideologías. De esta manera, los cinco componentes mencionados con anterioridad: la sinceridad, la libertad de pensamiento, los celos, la madurez y la apertura sexual, se convierten en estándares indispensables para la configuración del vínculo, conformando así una identidad que los diferencia respecto a las demás relaciones de pareja.

Conclusiones

Respecto a la conformación de las relaciones poliamorosas, que en un inicio son provenientes de modelos monogámicos, en los cuales existe poca adaptación a factores como el control y su falta de libertad, inician de una pareja principal en donde se busca un involucramiento de una tercera persona para que establezca unos cambios en las dinámicas cotidianas, sugiriendo que las relaciones se vuelven monótonas y aburridas y que la inclusión de otra persona puede ser un factor que las revitaliza. Es importante resaltar que en las parejas abiertas implica lo contrario, ya que son relaciones que son conformadas por una pareja primordial y cada uno de sus miembros tiene contacto sexual con otras personas, con las cuales no están involucradas afectivamente.

En el contraste de ambas ciudades (Medellín y Pereira), llama la atención que, pese a ser zonas colindantes que tienen un arraigo cultural similar y conservan algunos rasgos propios de la idiosincrasia de esa región del país dada por los procesos de colonización, se evidencian algunas diferencias por factores propios de los contextos,



en los cuales cada uno de estos departamentos se fue constituyendo. Sobre las profesiones y ocupaciones, en la ciudad de Pereira existe multiplicidad respecto a la dedicación académica y laboral de los participantes en la investigación; para la ciudad de Medellín es claro encontrar que en su mayoría pertenecen a las ciencias humanas y sociales, con afinidad a las artes escénicas, a la vida bohemia y cultural.

La gran mayoría de personas que conviven bajo la dinámica de relacional abierta y poliamorosa en Pereira, coinciden en la posibilidad de volver a constituir relaciones monogámicas, contrario a lo manifestado en la ciudad de Medellín, donde tan solo dos personas conciben la idea de conformar nuevamente este tipo de relación. En este sentido, en una región perciben esta modalidad de relación como algo transitorio, pasajero o simplemente como una manera exploratoria de conformar una relación; por el contrario, para otros es percibida como la forma en la cual se puede dar inicio a una nueva familia, vista ésta con posibilidad de permanecer unidos a lo largo del tiempo.

Pareciera que Medellín, por ser culturalmente tradicionalista y conservadora, los entrevistados fueron más reservados con la información; muchas personas que fueron referenciadas con este estilo relacional en el momento de ser contactadas prefirieron quedar en la reserva y no suministrar sus datos personales, algunos incluso solicitaron a la persona intermediaria no trasladar su identificación a las investigadoras. Por el contrario, en la ciudad de Pereira nadie se negó a la entrevista, demostrando con esto más apertura para ofrecer la información.

En este orden de ideas, las relaciones poliamorosas y abiertas en la ciudad de Pereira suelen ser más públicas, enmarcado en el respeto a las diferencias, mientras que, en la ciudad de Medellín, si bien no son soterradas y algunas hacen evidente su relación, otros prefieren socializarla en pequeños grupos de amigos, pares académicos o culturales. Quienes conforman esta modalidad de relación abierta o poliamorosa en la ciudad de Medellín, tienden a ser poliamorosas y abiertas simultáneamente, sin existir una tendencia clara en cuál de las relaciones se inicia primero, pero siempre con la participación activa de todos quienes la constituyen, para permitir el ingreso de alguien nuevo a la relación; por el contrario, en la ciudad de Pereira es fácil identificar quiénes conforman una relación abierta y quiénes una poliamorosa.

Existe una clara coincidencia en estratos socioeconómicos, poca afinidad con el catolicismo pese a que sus familias practican dicha religión, visión de género, apartada de los estereotipos comunes asignados al hombre y a la mujer, en este sentido, la repartición de los oficios del hogar es equitativa, todos los involucrados en la relación (ya sea hombre o mujer) pueden ser proveedores económicos y las decisiones se toman siempre de manera consensuada. Además, se asemejan en la concepción de la fidelidad y percepción de la posesividad; esta experiencia permite entender al otro en su propia libertad, comprendiendo la relación como una forma de vivir el amor que se sale de los parámetros culturalmente establecidos, posibilitando que las personas se pregunten y critiquen sobre estándares habituales, pero al mismo tiempo generen sus propios lineamientos, respecto a esta forma de concebir las relaciones amorosas.

Es así como los miembros de las relaciones poliamorosas y abiertas marcan una nueva forma de construir vínculos afectivos y sexuales con otros, desaprendiendo y creando parámetros acordes a sus ideologías y aspiraciones que les permiten vivir sus relaciones en plena libertad y comodidad. De esta manera, los participantes de la investigación cuestionan los estándares derivados del amor romántico, y en su mayoría, se niegan a construir relaciones tradicionales de pareja por aspectos que se pueden vivenciar como la posesividad, los celos, el engaño, las mentiras y los roles convencionales asignados a cada género. Así, con el paso del tiempo emergen nuevas formas de relacionarse afectivamente.

Referencias bibliográficas

- Coll, C. (1991). Aprendizaje escolar y construcción. Agudelo, A. (12 de noviembre de 2006). Familias antioqueñas: por una crianza participativa. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=37028>
- Araújo, E. (26 de junio de 2013). Parejas abiertas, ¿tiene final feliz? Recuperado de: <http://m.primerahora.com/estilos-de-vida/lola/nota/parejasabiertastienenfinalfeliz-932548/>
- Arias, K. y Bohorquez, M. (2013). Amores y amares: una exploración en los encuentro eróticos- afectivos de sujetos jóvenes (tesis pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Bernal, I. y Ospina, M. (2018). Puntualizaciones del amor: nuevas interpretaciones y paradigmas. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Camacho, J. M. (2004). Fidelidad e Infidelidad en las Relaciones de Pareja. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Dunken.
- CEPAL. (s.f.). Ciudad de Medellín, Colombia. Perfil sociodemográfico básico. Recuperado de www.cepal.org/celade/noticias/paginas/2/40392/4_Medellin.pdf
- Cerdeira, A. (2015). Entre la libertad y la igualdad: principios y dilemas de la ideología poliamorista. *Cuadernos Pagu*, (44), 391-422.
- Cerdeira, A. y Goldenberg, M. (2012). Poliamor y monogamia: construyendo diferencias y jerarquías. *Artemis*, (13), 62-71.
- Corporación Autónoma Regional de Risaralda -CARDER. (2002). Agenda Ambiental del Municipio de Pereira. Recuperado de <http://documentacion.ideam.gov.co/open-biblio/bvirtual/005574/home/Per.pdf>
- Duque L., Friede J. y Jaramillo J. (1963). Historia de Pereira. Pereira, Colombia: Club Rotario de Pereira.
- Galdeano, J.M. (1995). La vida en pareja: evolución y problemática actual. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=1tbpWPcLOp8C&pg=PA182&dq=Significado+de+ser+pareja+aproximacion+antropologica&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjkuu2XgaDbAhWjzVkkHaQfCZIQ6AEINDAC#v=onepage&q=Significado%20de%20ser%20pareja%20aproximacion%20antropologica&f=false>
- Galeano, E. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín, Colombia: Editorial EAFIT.
- Jenks, R. (2014). Una encuesta en línea que compara parejas abiertas y poliamorosas. *Electronic Journal of Human Sexuality*. 17. Recuperado de: <http://www.ejhs.org/>
- Lagarde, M. (2005). Para mis socias de la vida: claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres, los liderazgos entrañables, las negociaciones en el amor. Madrid, España: Horas y horas.
- Marino, L. y Vásquez, J. (s.f.). Características geográficas del Valle del Cauca. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8387/1/caracteristicas%20geograficas%20del%20valle.pdf>
- Ospina, M. y Bernal, I. C. (2018). Reconociendo diversidades: de la monogamia al poliamor en las personas de educación superior. En M. A. González (Comp.), *Diversidades e inclusiones. Desfronterizar lenguajes económicos, socioeducativos y culturales*

- (pp. 282-307). Pereira, Colombia: Universidad Católica de Pereira.
- Pérez, N. (2015). Deconstruyendo el amor romántico para prevenir la violencia de género. (Tesis pregrado). Universidad de la Laguna, Facultad de Educación. Tenerife. Recuperado de: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3475/Deconstruyendo%20el%20Amor%20Romantico%20para%20prevenir%20la%20Violencia%20de%20Genero%20%20%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Riazánov, D. (2017). Los puntos de vista de Marx y Engels sobre el matrimonio y la familia. El socialista centroamericano, (25), 1-32. Recuperado de: <https://www.elsoca.org/pdf/cuadernos/Cuaderno%20No%2025-matrimonio%20y%20familia.pdf>
- Sanclémente, J. C. (2010). La colonización antioqueña, el emprendimiento y su aporte a la competitividad regional y nacional. Estudios Gerenciales, 26(114), 119-147. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/212/21218572006.pdf>
- Sandoval, M. y Moreno C. (2008). Virginia Gutiérrez de Pineda: aportes al desarrollo del pensamiento social, del conocimiento de la familia y la formación de nación en Colombia. Revista de Antropología y Sociología, (10), 107-154. Recuperado de http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/virajes10_5.pdf
- Silva, B.J. (2014). Notas a partir d observacao de redes sociais na internet: o “poliamor”. Anais de Semana de Ciencias Sociais da Universidade Federal do Espirito Santo, (1), 1-15.
- Sínodo de Obispos. (2015). XIV Asamblea General Ordinaria - La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo. Recuperado de: http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20151026_relazione-finale-xiv-assemblea_sp.html
- Thalmann, Y. (2008). Las virtudes del poliamor, la magia de los amores múltiples. Barcelona, España: Plataforma editorial.
- Villa, K., Ramirez, M. y Zapata, S. (2016). Relatos de vida de una familia poliamorosa en la ciudad de Medellín. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Zuluaga, V. y Granada, P. (1999). Génesis de un Mito. La Pereirana. Pereira, Colombia: Gráficas Buda.

